

Intervención de la Plataforma Aguilar Natural en la I Fiesta del Chopo Cabecero

Amigos, amigas, buenas tardes a todos.

En este tipo de actos lo propio es comenzar dando las gracias. En primer lugar, por supuesto, quiero agradecer la presencia de todos los asistentes y confío en que estén pasando un gran día, que esta Primera Fiesta del Chopo Cabecero en Aguilar les esté mereciendo la pena.

Después, dar nuestro agradecimiento más sincero a las asociaciones y colectivos que con su trabajo y recursos han hecho posible esta fiesta: Asociación Cultural los Chotos, Quesos Hontanar, Aguilar Rural Spa, Autocaravanistas de Valencia, Caja Rural de Teruel, etc.

En particular me gustaría citar cinco nombres: Vicente, nuestro alcalde, que nos ha respaldado con entusiasmo en todo momento; M.^a Jesús, de Aguilar Natural, el verdadero corazón organizador de la jornada; Chabier de Jaime y Fernando Herrero, del Centro de Estudios del Jiloca, que con su labor investigadora han creado el sustrato necesario para que en Aragón sea posible reivindicar, como hoy lo hacemos, el paisaje del chopo cabecero; y por último, Mariano Mérida, de VoluntaRíos, el cerebro de esta jornada porque fue él quien ya en abril habló de organizar una fiesta en torno al chopo cabecero. Y lo hizo con la energía contagiosa de los que ingenuamente se proponen proezas.

Y es que, algo de proeza tiene todo esto. Hoy en día puede sonar estrafalario, o excesivamente romántico, lo de hacer una jornada festiva y reivindicativa en torno a un árbol. Todos nosotros sabemos que no es así, y más si hablamos del árbol que nos ocupa y de su paisaje, un patrimonio que en sí mismo representa qué fue nuestra antigua cultura campesina: el trabajo directo de la naturaleza para hallar el sustento. En definitiva, naturaleza y cultura. Y uno de sus vestigios, estos bellos bosques adeshados de chopos cabeceros.

El valor económico, quedó atrás. Son pocos los que con amor, no por las causas perdidas, sino por lo que les es íntimamente propio, todavía escamondan estos árboles centenarios y monumentales, y aprovechan su leña en las noches rasas o en las albas heladas hasta los cimientos. Aunque nos queda el paisaje (la belleza), y el apego al pasearlo y contemplarlo sintiendo un extraño calambre (la identidad), estos bosques están enfermos porque lo que les hacía prosperar es prácticamente cosa del pasado.

Por eso hoy hacemos un llamamiento poderoso y recordamos lo que los chopos cabeceros son en Aragón a pesar del cambio de los tiempos: un patrimonio. Son una riqueza. ¿Quién dejaría hoy caer una iglesia o un palacio sin sentir ni una veta de culpabilidad por la belleza arruinada, o por la oportunidad económica perdida? ¿Acaso los irlandeses echarían a perder sus paisajes de turberas o los franceses sus landas sin hacer nada por evitarlo? La respuesta es, no. Los aragoneses, al igual que con otras riquezas, tenemos un compromiso con estos bosques. Un compromiso y una oportunidad.

Desde la Plataforma Aguilar Natural apelamos a las administraciones públicas para que cumplan un papel, el que les corresponde con este bien. Pero somos conscientes de que no todo consiste en pedir, sino que es necesario avalar con

trabajo propio lo que se anhela. Queremos demostrar que esta es una aspiración sentida desde dentro de la sociedad. Por eso, desde hace medio año, venimos trabajando en la redacción de un borrador de proyecto de Parque Cultural centrado en el chopo cabecero. Un Parque Cultural que sirva para recuperar la dimensión económica de este árbol, preserve sus valores naturales y sea una oportunidad para esta sierra. Queremos invitar a todos los pueblos del Alto Alfambra a participar en él y, desde luego, que en fechas próximas pondremos a su disposición este borrador para que todos juntos podamos completarlo.

Hay, por lo tanto, una fructífera mirada al pasado y una apuesta por el futuro. Pero también existe la amenaza de que esa mirada al pasado se convierta en amarga e inexistente la del futuro. Muchos de vosotros sabréis de la amenaza que se cierne en este pueblo de Aguilar de la mano de la multinacional WBB-SIBELCO, que sin consideración, avasallando, con chapuzas y mentiras, quiere abrir una salvaje mina de arcilla a cielo abierto, y con futuras ampliaciones, comerse literalmente toda esta val hasta las mismas casas del pueblo. Pues bien, la primera fase de esa explotación, de ese generador insensible de polvo y ruido, acabaría con las barranqueras que desde la Muela alimentan el Alfambra y destruiría sus chopos. Y esa explotación monstruosa quedaría en las puertas mismas de la gran y bella chopera que hemos recorrido.

En Aguilar hoy hemos celebrado, sí; hemos hecho pública una apuesta por el futuro, también; pero asimismo lanzamos una llamada de auxilio por la pervivencia de nuestros árboles, de nuestra riqueza y de nuestro mismo futuro, que son los árboles, la riqueza y el futuro de todo el mundo. Es muy grave lo que nos jugamos, y desde luego, que no reblaremos a la hora de parar los pies a quien quiere nuestro mal, WBB-SIBELCO, o ante tomaduras de pelo que juegan con nosotros, como el infame peritaje que se presentó en septiembre y del que muy pronto todos tendréis noticias.

Nada más que añadir por mi parte, os dejo con el resto de intervenciones. Simplemente quiero terminar diciéndoos, queridos amigos: dignidad, amor propio y fuerza en todos nuestros anhelos.

Muitas grazias a toz.

Muchas gracias a todos.